

El Grupo de los Tres y la cooperación europeo-centroamericana-latinoamericana*

Es para mí un privilegio dirigirme a este foro en representación del Grupo de los Tres integrado por Colombia, Venezuela y México.

El diálogo político y económico entre ministros centroamericanos y europeos en el ámbito de la cooperación que ahora se realiza por séptimo año consecutivo, constituye un nuevo capítulo en el complejo escenario de las relaciones Norte-Sur. La distancia geográfica y los niveles de desarrollo distintos se superan en este encuentro.

El acercamiento entre las dos regiones se hace propio y necesario en un periodo en el que las secuencias de la crisis exigen más que nunca los esfuerzos de cooperación, los países del Grupo de los Tres saludamos nuevamente este diálogo y nos congratulamos de estar presentes.

Sentimos que los momentos más difíciles de la región han quedado atrás. La paz y la tranquilidad de los centroamericanos vuelve gradualmente conforme los procesos políticos superan la fase de la guerra y la violencia. Lamentamos que en El Salvador persista una dinámica de conflicto con un alto componente de violencia y destrucción. Hacemos votos porque las negociaciones que promueve el secretario general de las Naciones Unidas conduzcan a una paz justa y duradera y alienten la reconstrucción nacional.

Subsisten en Centroamérica grandes retos políticos y abrumadores rezagos económicos y sociales. La paz y la tranquilidad para los pueblos difícilmente se consolidan sin desarrollo económico y social. Por ello, esta reunión transatlántica de cooperación, tiene una importancia excepcional.

Las crisis, aunque indeseables, tienen su lado positivo. En Centroamérica los grandes retos han obligado a encontrar respuestas rápidas y efectivas. Los procesos de concertación política, de integración en el ámbito económico y la conformación de posiciones conjuntas a otros actores o grupos de actores, significan un paso cualitativo de la mayor importancia para la vida de los centroamericanos.

Entre estos indiscutibles avances, reconocemos que las necesidades de cooperación externa con Centroamérica se han acrecentado. Si bien se registran logros importantes en los procesos políticos internos que for-

talecen la estabilidad y paz, la situación económica resulta apremiante, los procesos de ajuste y de transformación económica emprendidos por los Estados centroamericanos merecen como contrapartida el esfuerzo serio y decidido de la comunidad internacional.

Colombia, México y Venezuela, por razones históricas y geográficas, mantienen una cercana relación política con la región. En la pasada década, cuando la crisis presentaba su más grave perfil, buscamos contribuir, en la medida que resultara del interés de los centroamericanos, a superar escenarios que poco contribuían a la paz y al desarrollo económico. De hecho, se abrían posibilidades de situaciones aún más graves, como pudo ser la regionalización de los conflictos nacionales. Frente a esas perspectivas, los países latinoamericanos intensificamos nuestros esfuerzos de cooperación bilateral y multilateral: reconocíamos y destacábamos que los problemas del área guardan una estrecha vinculación con los niveles insuficientes de desarrollo económico y social.

Cuando el Grupo de Contadora cumplió los propósitos para los que fue creado, Colombia, México y Venezuela decidieron una vez más unir esfuerzos para ayudar a enfrentar los nuevos retos de la región. En febrero de 1989, con motivo de la V Reunión Ministerial entre los países de América Central, la Comunidad Europea y los países del Grupo de Contadora, Colombia, México y Venezuela anunciaron la creación del Grupo de los Tres. En la Reunión de San José VI en Dublín, en abril de 1990, el Grupo de los Tres anunció sus dos objetivos principales: avanzar en la integración económica selectiva, sectorial y gradual entre los tres países y coordinar esfuerzos de cooperación del grupo hacia Centroamérica y el Caribe.

La experiencia de los procesos de integración, complejos y difíciles como son, nos muestra que los objetivos son alcanzables y que los beneficios tienen un efecto multiplicador. Hoy, doce Estados Europeos, con una larga trayectoria en sus esfuerzos de integración, presentan una sola voz. Otro grupo, los centroamericanos, con historias y niveles de desarrollo disímiles a los europeos, alcanzan grados de concertación sin precedentes en la zona.

Los procesos de integración son lentos y laboriosos. Los trabajos del Grupo de los Tres han implicado múltiples reuniones a diversos niveles y en un gran número de áreas y sectores para lograr avanzar en el diseño de los tres países en la región, hemos avanzado en el análisis de esquemas de complementación. Actualmente el Grupo de los Tres trabaja en forma sistemática en siete

* Palabras del secretario de Relaciones Exteriores, Fernando Solana, en la VII Conferencia Ministerial entre los países de América Central, los de la Comunidad Europea, y Colombia, México y Venezuela.

áreas: energía, comunicaciones y transportes, cultura, turismo, finanzas y en la cooperación con Centroamérica y el Caribe.

En este proceso, como se establece en los objetivos del Documento de Dublín del Grupo de los Tres, la búsqueda de concertación de esfuerzos para fortalecer sido tema permanente en nuestra agenda de trabajo nacional. A partir de los esquemas bilaterales de cooperación de los tres países con la región, hemos avanzado en el análisis de esquemas que permitan conjugar esfuerzos, hemos avanzado en el análisis e identificación de proyectos, hemos logrado poner en marcha acciones concretas. Por ejemplo: en el área de energía, con acciones orientadas hacia una futura interconexión eléctrica; en el ámbito comercial, con acuerdos que apuntan ya hacia una zona de libre comercio para diciembre de 1996.

Reconocemos que la cooperación económica, técnica y cultural con Centroamérica, para efecto de lograr resultados profundos y de largo plazo, debe complementarse necesariamente con medidas comerciales más amplias como la creación del mercado libre. Los acuerdos firmados en Tuxtla Gutiérrez en enero pasado, entre los presidentes de Centroamérica y México, abarcan la cooperación educativa y cultural, técnica y económica, y establecen ya el marco para la zona de libre comercio entre México y los países de Centroamérica, Colombia y Venezuela que estuvieron representadas en Tuxtla Gutiérrez por sus cancilleres, están en vías de instrumentar esquemas orientados en el mismo sentido y que seguramente se pondrán en marcha muy pronto. Los potenciales de cooperación en otras áreas son amplios. Conforme más avanzamos, se abren mayores posibilidades.

En la Cumbre de Tuxtla Gutiérrez se acordó convocar una Reunión Cumbre de presidentes centroamericanos y del Grupo de los Tres que celebraremos a principios de 1992, la cual permitirá una continuidad en el diálogo al más alto nivel político, el intercambio de percepciones sobre lo que hemos avanzado, la concertación de ritmos y objetivos y la puesta en marcha de nuevas acciones.

Nuestra cercanía con Centroamérica no es sólo geográfica. Compartimos historia y cultura. Nuestros indicadores económicos pueden diferir en números, pero no así, la naturaleza de muchos de nuestros problemas. Coinciden también nuestras aspiraciones. Estas afinidades no se diluyen frente a otros procesos de integración. Por el contrario: alientan y permiten la complementación. En este sentido, mejores condiciones de acceso de los productos centroamericanos a los mercados europeos, abrirán sin duda importantes perspectivas y nuevas posibilidades de recuperación para todos los países de esta región. El Grupo de los Tres considera este tema de vital importancia, no sólo para los centroamericanos sino para toda esta región de América.

El diálogo entre ministros de los países de Centroamérica y de las Comunidades Europeas que hoy se reinicia, muestra en primer lugar que Europa sabe asumir su responsabilidad económica y su papel político a nivel mundial. Muestra también que los procesos de integración centroamericanos facilitan el acercamiento con otras áreas. La presencia del Grupo de los Tres como países cooperantes en este foro, muestra a su vez nuestra decisión de asumir la responsabilidad que nos corresponde como países vecinos del área.

La naturaleza cambiante del sistema internacional exige y permite un mayor dinamismo de las economías. La suma de esfuerzos adecuadamente ejecutados y coordinados promete mejores resultados para todos.

Los representantes de los países del Grupo de los Tres nos congratulamos de la celebración de este séptimo encuentro entre europeos y centroamericanos, y nos sentimos honrados de participar en él como países cooperantes.

Managua, Nicaragua, 18 de marzo de 1991.